



# NEGOCIANDO REPRESENTACIONALMENTE EL PANAMERICANISMO. ESTADOS UNIDOS Y ARGENTINA EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE BÚFALO (1901)

■ PERLA ZUSMAN - CONICET/INSTITUTO DE GEOGRAFÍA –UBA-ARGENTINA

RESUMEN: LOS ESTUDIOS POSCOLONIALES HAN PERMITIDO INCORPORAR LA PERSPECTIVA CULTURAL COMO FORMA DE COMPRENDER LOS PROCESOS DE LEGITIMACIÓN DE LAS PRÁCTICAS POLÍTICAS IMPERIALES FORMALES Y NO FORMALES. A SU VEZ, LOS ANÁLISIS HAN INVOLUCRADO LA RESIGNIFICACIÓN DE LAS PRÁCTICAS IMPERIALES A PARTIR DE LAS ACCIONES DE NEGOCIACIÓN, SUBVERSIÓN Y RESISTENCIA QUE SE DAN EN LOS LUGARES AFECTADOS POR DICHAS PRÁCTICAS. DENTRO DE ESTE CONTEXTO TEÓRICO NOS INTERESA COMPRENDER EL PROCESO POR EL CUAL EL PROYECTO POLÍTICO PANAMERICANISTA DE ESTADOS UNIDOS SE REDEFINE Y TOMA CUERPO ENTRE LOS PAÍSES DE SUDAMÉRICA Y PARTICULARMENTE ENTRE LA ELITE LIBERAL ARGENTINA ENTRE 1890 Y 1920. LA ORGANIZACIÓN DE LAS CONFERENCIAS PANAMERICANAS, LA VISITA DE CIERTOS INTELCTUALES A LA REGIÓN Y LA ORGANIZACIÓN DE LA EXPOSICIÓN PANAMERICANA DE BÚFALO (1901) FUERON ALGUNAS DE LAS ESTRATEGIAS POLÍTICO-CULTURALES DELINEADAS POR ESTADOS UNIDOS PARA CONSOLIDAR SU PRESENCIA EN LA REGIÓN. EL PROPÓSITO DE NUESTRA PRESENTACIÓN SERÁ ANALIZAR EL PROCESO DE PRODUCCIÓN, DE SELECCIÓN Y DE ORGANIZACIÓN DE LOS DISPOSITIVOS DE EXHIBICIÓN DE LAS REPRESENTACIONES ESPACIALES (TEXTOS GEOGRÁFICOS, MAPAS, PAISAJES, ENTRE OTROS) QUE LA DELEGACIÓN ARGENTINA LLEVARÁ A LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE BÚFALO. A TRAVÉS DE ARTICULAR LOS OBJETIVOS SIMBÓLICOS DE LA EXHIBICIÓN CON AQUELLOS QUE ORIENTAN LA ORGANIZACIÓN DE LA EXHIBICIÓN “GEOGRÁFICA” ARGENTINA BUSCAMOS APROXIMARNOS A UNAS DE LAS INSTANCIAS EN QUE SE NEGOCIA EL PROYECTO PANAMERICANISTA, INSTANCIA EN QUE SE PONEN EN JUEGO PERSPECTIVAS SOBRE LA IDEA DE CIVILIZACIÓN DESDE SU DIMENSIÓN TERRITORIAL.

PALABRAS CLAVES: PANAMERICANISMO, ARGENTINA, ESTADOS UNIDOS, EXPOSICIÓN DE BÚFALO, TERRITORIO

ESTUDIOS POSCOLONIALES E IMPERIALISMO FORMAL Y NO FORMAL \_\_\_\_\_

Desde las década de 1990 los estudios poscoloniales se han interesado por desconstruir las estrategias culturales de dominación

establecidas desde las metrópolis en las colonias de ultramar particularmente durante el período comprendido entre 1870 y 1945. De esta manera, se buscaba complementar las visiones económicas que habrían concebido al imperialismo como una construcción política destinada a ampliar los espacios de reproducción del capital y que no habrían tenido en cuenta esta dimensión de los proyectos imperiales. En este marco, algunos de los estudios llevados adelante en esta área han indagado en el papel activo de distintos agentes (diplomáticos, militares, viajeros, misioneros, científicos y sociedades científicas, museos, escritores, artistas, fotógrafos) en el desarrollo de ciertas prácticas materiales y en la creación de ciertos imaginarios que, muchas veces, resignificaron los objetivos iniciales de la colonización. En muchos casos, estos agentes también elaboraron dispositivos textuales y visuales que contribuyeron a crear un conjunto de representaciones sobre el territorio y la sociedad que sirvieron para naturalizar la superioridad de Europa o de Estados Unidos respecto de otros ámbitos geográficos, y, a partir de ahí, justificar las prácticas coloniales. En síntesis, los estudios poscoloniales sostienen que las distintas prácticas de producción de conocimiento (desde las científicas hasta las estéticas) y las formaciones discursivas asociadas crearon estrategias de subjetivación que, en realidad, actuaron como formas de sujeción y control (Serjé, 2005). Este tipo de indagaciones permitió también profundizar en las estrategias de Estados Unidos en ámbitos en los que no necesariamente se buscaba entablar una relación de dominación colonial, pero en los

que se deseaba intervenir política, cultural y comercialmente como fueron los estados del Cono Sur<sup>1</sup>. Así, el análisis de las estrategias culturales del imperialismo no formal, significaría, en primer lugar, la exploración de un conjunto de prácticas que implicaron "el encuentro entre extranjeros y locales"<sup>2</sup>. Durante estos encuentros, más que una actitud pasiva de las elites locales se observarían colaboraciones, negociaciones y resistencias que definirían los alcances de la penetración extranjera (Joseph, 2005). En segundo lugar, ello llevaría a explorar las distintas representaciones —a veces contradictorias entre sí— que se van tejiendo, apropiando, negociando, resignificando sobre los distintos países de la región en dicho encuentros (Salvatore, 1998) y que, a partir de resaltar, las potencialidades de Sudamérica en términos de mercado, de reservorio de evidencias para las ciencias naturales o como sitio para regeneración de la humanidad (Salvatore, 1998: 72) contribuyeron a incorporar la región al imaginario del hemisferio occidental estadounidense (Mignolo, 2003).

A través de este trabajo deseamos aproximarnos a la relación que Estados Unidos y Argentina entablan en torno al proyecto panamericanista. A partir de la indagación de las representaciones que se ponen en diálogo en la Exposición Universal de Búfalo buscamos comprender qué elementos participan de la negociación de este proyecto hacia inicios del siglo XX y en qué medida estos elementos son expresión de las posiciones de las elites políticas locales en torno al panamericanismo.

Pero primeramente nos aproximaremos a

las discusiones sobre el panamericanismo que estaban teniendo lugar en foros como las Conferencias Panamericanas ya que ello nos permitirá identificar los argumentos y posiciones que estaban en juego en la efectivización de dicho proyecto, así como también comprender la necesidad de recurrir a otras estrategias de acercamiento entre el Norte y el Sur como fueron las exposiciones universales.

#### ESTADOS UNIDOS Y EL PROYECTO POLÍTICO CULTURAL PANAMERICANISTA \_\_\_\_\_

Hacia la segunda mitad del siglo XIX Estados Unidos ingresó en el campo de la lucha colonial y buscó expandirse tanto territorialmente como comercialmente. Las conferencias panamericanas pretendieron consolidar esta posición y recrear la propuesta de hegemonía en el continente delineada por la Doctrina Monroe (1823), resignificada posteriormente por el corolario Roosevelt (1904), según el cual, Estados Unidos se consideraba con derechos para intervenir en los asuntos internos de los países de la región si estos atentaban contra los intereses de ciudadanos o empresas norteamericanas. De esta manera, Estados Unidos deseaba preservar los países americanos de la intervención europea pero no de su propia influencia ya que ellos se consideraban guardianes de la región.

En este marco, las conferencias panamericanas celebradas desde 1890 tuvieron como objetivo asegurar la influencia de Estados Unidos en la región a partir de una serie de medidas, tendientes a establecer la participación de dicho país en los procesos de arbitraje en

cuestiones territoriales, diplomáticas y consulares, a través de conformar una unión aduanera americana y agilizar las comunicaciones terrestres y marítimas entre los países del continente. Sin embargo, según los estudios sobre la temática (Mc Gann, 1960; Peterson, 1986; Morgenfeld, 2007) las conferencias solo lograron mantener las relaciones cordiales entre los países. De hecho, la intervención militar de Estados Unidos (Cuba, Panamá, República Dominicana) llevaba a interpretar la propuesta panamericanista como una tentativa de quebrar la independencia de los estados nacionales de América. Las elites liberales argentinas, en particular, no estaban dispuestas a dejar de lado sus relaciones con los países europeos para favorecer el comercio con Estados Unidos. De esta manera puede entenderse que los delegados argentinos en las conferencias, abogaran por mantener, "la igualdad de los países grandes y pequeños, el principio de no intervención y el respeto de la soberanía" (Morgenfeld, 2007: 71-72).

Frente a las dificultades de convencer sobre las "bondades" del proyecto panamericano, algunos sectores dirigentes estadounidenses<sup>3</sup> pensaron que el desarrollo de una serie de estrategias culturales como la organización de exposiciones universales (Búfalo, 1901; San Francisco, 1915) o la visita de algunos políticos e intelectuales norteamericanos a América del Sur (como la que lleva adelante Roosevelt en 1913) podía servir a los fines de aproximar las posiciones. Se buscaba así crear una "cosmovisión común" (Salvatore, 2007: 328), ausente hasta el momento. Para Salvatore, el intercambio de conocimientos y

de experiencias entre intelectuales de los países del norte y del sur permitiría alcanzar de forma más rápida los objetivos de comercio interregional, paz y solidaridad presentes en el proyecto panamericanista.

Es dentro de este marco que nos proponemos analizar específicamente el papel que jugó la organización de la Exposición Internacional de Búfalo en esta aproximación de posiciones. Esta exposición fue pensada por las elites ilustradas estadounidenses, comprometidas con el proyecto panamericanista, como una forma de mostrar a las repúblicas americanas que los "progresos" políticos y económicos de Estados Unidos justificaban mantener relaciones más fluidas con este país. Desde nuestro punto de vista esta feria internacional se tornó una "zona de contacto"<sup>4</sup> entre los intereses de este país de América Septentrional y aquellos de América del Sur. En ella se representaron los intentos hegemónicos, pero al mismo tiempo se dieron lugar a una multiplicidad de voces, desde donde puede constatarse las estrategias de negociación, los préstamos e intercambios (Joseph, 2005: 94). A través de articular los objetivos simbólicos de la exhibición estadounidense con aquellos que orientan la organización de la exhibición Argentina buscamos aproximarnos a unas de las instancias en que se negocia el proyecto panamericanista, y en la que se ponen en juego las perspectivas también sobre la idea de civilización desde su dimensión territorial.

CIVILIZACIÓN Y PANAMERICANISMO EN LA EXPOSICIÓN DE BÚFALO \_\_\_\_\_

En 1876, en ocasión de la celebración de los 100 años de su independencia Estados Unidos se incorporó a la contienda político-cultural, hasta ese momento netamente europea, buscando así insertarse en el elenco de naciones civilizadas<sup>5</sup>. En una coyuntura en que Estados Unidos había logrado consolidar su economía resultaba necesario encontrar ámbitos donde abastecerse de materias primas y expandir sus mercados, para lo cual precisaba entrar en competencia con los intereses europeos de ultramar (Rydell, 1984: 5). Los valores de democracia e igualdad social otorgaron nuevos contenidos a la expansión imperial y, a su vez, sirvieron a los fines de apoyar simbólicamente la exposición de Filadelfia. La exposición celebrada en Buffalo<sup>6</sup> continuó este proyecto político cultural aunque se resignificaron algunos de sus contenidos. De hecho tanto los discursos de aquellos comprometidos en su organización como el diseño de la exhibición buscaron resaltar los alcances de la civilización en términos de dominación de la naturaleza por la sociedad a través de los avances tecnológicos. Desde el punto de vista de los promotores de la exhibición Estados Unidos era el máximo representante de estos alcances y, a partir de aquí, legitimaban la actitud de adhesión que las repúblicas sudamericanas tendrían que asumir frente al proyecto panamericanista.

Así, mientras la propia guía de la exposición sostenía que el objetivo de la feria era "ilustrar el progreso que ha tenido lugar en la centuria y establecer bases fuertes y duraderas para la unidad internacional, comercial y social en el mundo", el representante naval en la exposición

afirmaba que “las hermanas repúblicas del Hemisferio Occidental conocerán mejor nuestra bandera, y a través de este conocimiento aprenderán a amarla y reconocer que ella representa el punto más alto en términos de gobierno y civilización humana” (Rydell, 1984: 128).

El cumplimiento de estos objetivos fue garantizado por la elección de William I Buchanan como director de la exposición. De hecho, sus conocimientos en términos de organización de exhibiciones y sus relaciones con algunos sectores de las elites latinoamericanas se adecuaban perfectamente a las necesidades de las corporaciones que financiaban la exposición panamericana. En efecto, Buchanan se había desempeñado como organizador de *Corn Palace Exhibition Company* en la ciudad de Sioux, Iowa, evento celebrado por primera vez en 1787 con el fin de resaltar las potencialidades productivas del lugar. Posteriormente fue nombrado miembro del Comité Nacional Directivo de la Exposición de Chicago (1893), cargo al que renunció para actuar como jefe del Departamento de Agricultura, Ganadería y Bosques de dicha exposición. En 1894 el presidente Cleveland lo nombró Ministro plenipotenciario en Argentina, función en la que se desempeñó por cinco años y a través de la cual buscaba promover las relaciones comerciales entre ambos países trabajando por la firma de acuerdos para la reducción de las tarifas aduaneras<sup>7</sup>. Así, Buchanan se inició como un “diplomático de las Américas”<sup>8</sup> que supo defender los intereses de las compañías privadas y del estado norteamericano en los países de la región (Peterson, 1977).

Pero los objetivos de la exposición, como todas las otras celebradas tanto en Europa como Estados Unidos, se vehicularon fundamentalmente a través de estrategias netamente visuales. La propia configuración orientaba la mirada del visitante y establecía la jerarquía entre los distintos elementos. Las estrategias visuales se corporificaron en el propio diseño de la exhibición, es decir en las propuestas del arquitecto John M. Carrère, del pintor Charles Y. Turner o del escultor Karl Bitter que deseaban expresar a través de formas y colores del “progreso del hombre” (University of Buffalo, 2001). Así, el plan de John M. Carrère suponía que a medida que el visitante se aproximara a la Exposición por la entrada principal la vería de forma gradual hasta alcanzar el Puente del Triunfo, donde podría una panorámica general de toda la exposición aparecería frente a él.

Luego del puente, Carrère propuso la construcción de los edificios que iban desde las expresiones asociadas a los recursos naturales hasta aquellas vinculadas a los desarrollos recientes en términos tecnológicos. Estas construcciones se erigían en series progresivas a lo largo del eje norte-sur que era intersecado por otros de carácter secundario. Así el primer grupo de edificaciones que cortaban el eje central correspondían a los predios dedicados a la Horticultura, a la Minería y al del Gobierno de Estados Unidos. Desde el punto de vista de Rydell (1984: 134) así se deseaba “plantar firmemente la identidad nacional en la conquista de la naturaleza y en el desarrollo de los recursos naturales”. Los edificios que procuraban simbolizar el pasaje de la civilización a la barbarie

constituían el siguiente eje perpendicular al central. Entre estos predios se encontraban el Edificio de la Música<sup>9</sup> y el Etnológico<sup>10</sup>. Finalmente los edificios dedicados a la tecnología conformaban el último eje secundario. En este se situaban la Fuente de la Abundancia y el ícono de la Exposición: la Torre de la Electricidad, iluminada artísticamente con la energía proveniente de las Cataratas del Niágara.

A través de "colorear" la exposición se deseaba diferenciar la celebración de Búfalo de aquellas realizadas previamente particularmente de la de Chicago caracterizada por la blancura de sus predios. Pero los colores también buscaban ser expresión del camino seguido por "el proceso civilizatorio", en el cual "el hombre" habría luchado "por dominar los elementos" (OCCBPE, 1901: 13). Siguiendo esta lógica, los colores primarios dominaban las áreas más próximas al Puente del Triunfo. Más adelante los colores se tornaba más refinados y menos contrastantes, hasta alcanzar la Torre Electricidad, el edificio más delicado en términos de colores. Los tonos verde esmeralda propios del agua de las Cataratas del Niágara estarían presentes en distinta medida en todos los edificios, otorgando continuidad y armonía al paisaje de la exposición.

El *leit-motiv* panamericanista también fue difundido a través de estrategias visuales. De hecho los arquitectos se preocuparon porque el estilo arquitectónico de la exhibición fuera una versión libre de lo que denominaron "renacimiento español". Se consideraba que ésta era una expresión de cortesía hacia los países

latinoamericanos que serían los más destacados expositores de la feria.

Por otro lado, mucho de los edificios de la exposición contaron con paneles con inscripciones escritas por la pluma de un poeta llamado Richard Watson Gilder. Aquellas inscripciones incorporadas en la Propylea, puerta de entrada para aquellos visitantes que arribaban en tren, aludían al papel de la exposición en el estrechamiento de los vínculos con los otros pueblos americanos (La Ilustración Sudamericana, 1901 a).

"A través de las aguas del norte, se reúnen personas de las dos Américas, en la exposición de sus recursos, industrias, productos, inventos, artes e ideas".

"Que el siglo que inicia pueda unir a través de lazos de paz, conocimiento, buena voluntad, amistad, y noble emulación todos los habitantes de los continentes e islas del nuevo mundo"

Mediante estas inscripciones, Estados Unidos aparecía como el país que, a partir de sus logros en términos civilizatorios-demostrados en la propia organización de la exposición -estaba promoviendo los ideales de convivencia y fraternidad entre los países del continente. Veamos, a continuación, cómo la exhibición Argentina dialoga con esta representación.

LA REPRESENTACIÓN ARGENTINA: PAISAJES Y GRÁFICOS ESTADÍSTICOS EXHIBIENDO LA NACIÓN \_\_\_\_\_

A diferencia de otros países latinoamericanos como Ecuador, Chile, Cuba, Honduras y Santo Domingo, la delegación Argentina no contó con presupuesto para establecer un edificio propio sino que conformó su pabellón en el predio de Agricultura de la exhibición (La Ilustración Sudamericana 1901 b). La representación de Argentina estuvo a cargo del Teniente de Fragata Juan Atwell que ya había participado también como funcionario de la representación argentina en la Exposición de Chicago (1893) y que, posteriormente a su desempeño en la feria de Búfalo, se lo observa promoviendo entre los industriales estadounidenses el conocimiento de las potencialidades argentinas en términos de recursos naturales a fin de incentivar las inversiones de este sector en el país (Attwell, 1907) y canalizar los intereses financieros de Estados Unidos en Argentina (Attwell, 1909).

La organización de la muestra, como en años anteriores, recayó en el Departamento de Agricultura y Ganadería. Cabe destacar que el *Boletín* de esta institución mostró poco compromiso con el proyecto panamericanista. La utilidad de participar en el evento no adquiría características particulares en esta ocasión, es decir no se identificaba una contribución diferenciada de aquellas efectivizadas anteriormente en Estados Unidos o en Europa. Es decir, la institución seguía manteniendo el discurso de que la representación Argentina en la exhibición promovería la llegada de inmigrantes y de inversiones. Quizás se podría pensar que esta posición mostraba cierto distanciamiento del Departamento de Agricultura

y Ganadería con respecto a los objetivos de la exposición en consonancia con la posición de la representación argentina en la primera Conferencia Panamericana. De hecho, el informe del representante del Departamento de Agricultura y Ganadería enviado a la exposición señalaba cierto descontento con el estado de algunos materiales y con el hecho de que no fuera una persona con conocimiento en la situación agrícola-ganadera del país la que estuviera a cargo de la muestra argentina (Republica Argentina, 1902: 402-403)<sup>11</sup>, es decir, el enviado proponía el envío de una persona que tuviera un conocimiento técnico y que no fuera meramente un representante político.

Sin embargo, otras publicaciones como *Caras y Caretas* reconocen la influencia del proyecto panamericanista en la organización de la muestra. Según dicha publicación, el objetivo de la muestra era "llamar la atención de capitalistas é industriales norteamericanos en busca siempre de lugares nuevos donde las iniciativas yankees puedan encontrar terreno propicio" (*Caras y Caretas*, 1901: 334).

¿Qué elementos conformaron la representación argentina? Ella se compuso de muestrarios de cereales, lanas, minerales, mármoles y algunas maderas. Por un lado, la iconografía alimentaria y agropecuaria (Bravo, 2000, 180) se acompañaba aquí de algunos elementos que desde el punto de vista de Atwell podrían incorporarse a las exportaciones del país como las maderas duras y los minerales (Attwell, 1901: 7).

Pero, la representación se construyó no solo con este muestrario de materias primas sino con otros elementos visuales que nos ayudan a aproximarnos a las características que el proceso de negociación del proyecto panamericanista adquiriría en este foro.

Mientras que en las exposiciones que Argentina había participado con anterioridad, las elites locales se habían esforzado por llevar a estas celebraciones libros que dieran cuenta de los avances en la ocupación territorial<sup>12</sup>, aquí observamos la sustitución de estos textos por imágenes que hablaran de los avances civilizatorios en otros términos. En este sentido, dos tipos representaciones visuales merecen destacarse. En primer lugar, un conjunto de fotografías sobre distintos paisajes del país (áreas urbanas, rurales, montañas) obtenidas por la Sociedad Argentina de Aficionados en una serie de expediciones fotográficas decoraban algunas de las columnas del pabellón. Tanto la prensa estadounidense como el relato de Atwell señalan el impacto que provocaron entre el conjunto de fotografías las imágenes de las cataratas del Iguazú entre el público de la exposición<sup>13</sup>. Este conjunto de imágenes formaban parte de la estrategia visual iniciada en la exhibición de Chicago en la que la apropiación territorial que había comenzado en el siglo XIX con la Campaña al Desierto se continuaba ahora de forma pacífica a través de la invención y divulgación de una diversidad de paisajes de la nación (Masotta, 2007) "todos bellos y sublimes" (Silvestri, 1999: 133). La fotografía en particular, contribuyó a que el

territorio fuera "objeto de la mirada pública en una magnitud nunca antes igualada" (Masotta, 2007).

Pero esta invención y divulgación fotográfica de paisajes en esta exposición tenía un objetivo específico como era el de atraer el turismo norteamericano. Así el propio Atwell afirma que "estas vistas son hermosas y atrayentes que deben interesar sumamente a todos los americanos que aman viajar, y es sabido que nuestros compatriotas son los más grandes paseanderos del mundo y es de esperar que muchos se dirijan en adelante a la Argentina" (Atwell, 1901: 8).

El proyecto civilizatorio encontraba así una expresión territorial diferenciada de la que había poseído hacia finales del siglo XIX. En este caso, a través de la fotografía se inventaban y divulgaban un conjunto de paisajes que eran incorporados a la escena internacional para ser objeto de goce por parte de la mirada del turista norteamericano como lo habían sido las cataratas del Niágara.

En segundo lugar, la Dirección de Agricultura y Ganadería envió a la exposición un conjunto de 40 "tableros murales" (entre los cuales se destacan los gráficos de tortas) a través de los cuales se representaba estadísticamente el "estado" de la economía argentina en términos de producción y comercio exterior. Ellos permitían inferir el lugar que ocupaba la Argentina en el mundo en materia económica<sup>14</sup> (República Argentina, 1902: 100).

Tal como sostiene Otero (2006: 210) hacia finales del siglo XIX la estadística argentina no solo fue útil a los fines de "contar para actuar" sino también en "contar para difundir". De este



modo se querían mostrar los avances en términos de crecimiento económico y de población (a partir de la migración) en el plano internacional en distintos foros internacionales (congresos de estadística, exposiciones universales, prensa escrita internacional y propaganda llevada adelante por agentes y comisarios de emigración en Europa) Mediante la comparación de información nacional con aquella de similares características correspondientes a los países europeos o a Estados Unidos, se buscaba resaltar las "bondades" que ofrecía el país para la instalación de inmigrantes y de capitales. En el caso, de la exposición de Búfalo, la información estadística permitía demostrar que Argentina había alcanzado un crecimiento y estabilidad económica que la situaba en condiciones semejantes a los países europeos y norteamericanos. Este grado de "progreso" y "civilización" situaba a Argentina en una condición que le permitiría mantener relaciones de amistad y colaboración con Estados Unidos y que se materializarían en la firma de acuerdos comerciales. De hecho, la información sobre la balanza comercial entre Estados Unidos y Argentina según la cual, las exportaciones de Estados Unidos a Argentina eran mayores que las de Argentina a Estados Unidos apoyaba las gestiones que algunos diplomáticos venían realizando para disminuir las tarifas aduaneras que regían en el país del norte para los productos argentinos, particularmente en relación con la lana. Attwell expresa que la firma de un acuerdo de reciprocidad en el Congreso estadounidense en fecha próxima a la visita de McKinley a la Feria de Búfalo, permitiría resolver esta situación.

Pero Attwell también consideraba que la imagen del país creada a través de la información estadística serviría para atraer a empresarios norteamericanos a invertir en Argentina, tanto en términos de explotación de productos no tradicionales (maderas, minerales) como en términos financieros. Attwell señalaba que en Estados Unidos algunos de ellos vieron obstaculizados sus intereses por la acción de los "trusts o monopolios ahogan al industrial independiente, y buscar la oportunidad que se les presenta de establecerse en un país donde tales obstáculos no se han hecho sentir" (Attwell, 1901: 22).

#### EL IDEAL CIVILIZATORIO Y LA NEGOCIACIÓN DEL PROYECTO PANAMERICANISTA \_\_\_\_\_

Mientras que en las acciones llevadas adelante en el marco de la Conferencia Panamericana de Washington, la representación Argentina había buscado apartarse del proyecto panamericanista a fin de no poner en cuestión la independencia económica y política del país y de no perder los vínculos con Europa, la representación Argentina en la Exposición Universal de Búfalo permite hacer otra lectura de la posición del país frente a dicho proyecto.

En esta exposición los responsables de su organización eligieron la representación visual como el camino para vehicular sus objetivos como eran los de mostrar los alcances en términos civilizatorios de Estados Unidos (estabilidad económica y avances en términos tecnológicos) y, a partir de aquí, justificar su liderazgo en el proyecto panamericanista.

La muestra Argentina, a través de la voz de su comisionado el Teniente de Fragata Attwell, entró en diálogo y fue seducida por esta representación. La ya tradicional representación icónica de las materias primas fue complementada con otro conjunto de imágenes visuales como fueron las fotografías de distintos paisajes del país (particularmente las de las Cataratas del Iguazú) o los gráficos estadísticos. Esta información servía para demostrar que el país había incorporado al proyecto civilizatorio nuevas áreas que ahora podían ser objeto de la mirada turística internacional y que el crecimiento y la estabilidad económica alcanzada permitirían atraer el interés de inversores y de financistas. Este conjunto de representaciones abren la puerta para la interpretación que de esta información realiza Attwell, funcionario argentino en Estados Unidos, interesado en promover el proyecto panamericanista. Desde su punto de vista, la representación argentina era útil a los fines de demostrar que el país se encontraba en condiciones de acrecentar el intercambio comercial con Estados Unidos, atraer los capitales de este país y promover el turismo norteamericano. El contraste entre la posición de la delegación argentina en la conferencia de Washington y la posición de Attwell en la exposición de Búfalo nos habla de la dificultad de identificar una única postura frente al proyecto panamericanista en Argentina. Es decir que dentro de la elite dirigente era posible reconocer ciertos actores que compenetrados con el proyecto norteamericano consideraban que el

panamericanismo ofrecería posibilidades económicas a los países del Cono Sur.

#### NOTAS

<sup>1</sup> Creemos que estas propuestas pueden haber entrado en diálogo con los estudios desarrollados en América Latina en la década de 1960 bajo la categoría de "imperialismo cultural", específicamente en el área de comunicación en donde la crítica se dirigía al efecto de las industrias culturales en la americanización de las sociedades no estadounidenses y sus efectos en la identidad de las mismas (al respecto ver Ortiz, 2005).

<sup>2</sup> Para Joseph (2005) el término "encuentro" señala el interés por interactuar con el otro, conocerlo y establecer algún tipo de vínculo, pero también implica su confrontación o negación. "En rigor, la etimología misma de encuentro, procedente del latín, es instructiva, ya que la palabra funde *in* ("en") con *contra* ("contra") (Joseph, 2005: 97).

<sup>3</sup> Incluimos entre estos dirigentes al promotor de la organización de la primera conferencia panamericana James Blaine (1889-1890), a William E. Curtis primer director de la oficina comercial de las Repúblicas Americanas (1890-1893), al delegado norteamericano en la segunda conferencia Panamericana (1901) John Barret, al secretario de guerra de McKinley Elihu Root, al secretario de estado del mismo presidente John Hay, entre otros.

<sup>4</sup> Cabe destacar que el autor recupera el término zonas de contacto del texto de *Ojos Imperiales* de Mary Louise Pratt.

<sup>5</sup> Desde la década de 1980 las exposiciones universales han despertado el interés de distintas disciplinas como la antropología, la historia de la ciencia o la historia del arte. Dentro de los estudios llevados adelante en torno a la temática, podemos distinguir, en primer lugar aquellos que las analizan como expresión de los avances del capitalismo industrial en tanto contribuye a promover el comercio, los mercados, el turismo y las economías regionales de las ciudades donde se celebraron (Fernández Bravo, 2000, 2001; Malosetti Costa, 2001; Penhos, 2002; Tenorio, 1996). Desde esta perspectiva se considera que ellas contribuyeron a promover el consumo, el espectáculo y el entretenimiento. En segundo lugar podemos identificar aquellos que las asocian con la expansión imperial (Canogar, 1992; Gólcher, 1998; Rydell, 1984). De hecho, se considera que ellas complementaban las luchas políticas europeas que se daban en ultramar en la medida que cada una de las ferias tenía como objetivo superar a la inmediata anterior en esplendor, despliegue de poder, originalidad arquitectónica y particularmente en número de visitantes. Por otra parte, la diferencia entre países avanzados y atrasados se expresaba "didácticamente [a través de mostrar] el avance de unos y el atraso de otros; la tecnología en la mano de algunos y el exotismo como un privilegio de otros" (Schwarcz, 2006: 210). Por último encontramos aquellos otros que destacan el carácter de las exposiciones como espacios que vehiculizaban todas estas significaciones desde su papel como dispositivo de visualización (Salvatore, 2006). Algunos trabajos se han interesado por abordar las representaciones desde una perspectiva que buscó vincularlas con los desarrollos científicos (Sánchez Gómez, 2006; Schwarcz, 2006; Tenorio, 1996; Vugman, 1995), artísticos y tecnológicos (Canogar, 1992; Dosio, 2006; Malosetti Costa, 2001; Penhos, 2002; Raquillet, 1996; Quiza Moreno, 2007) nacionales e internacionales.

<sup>6</sup> La ciudad de Búfalo duplicó su población entre 1880 y 1890 alcanzando los 352.387 habitantes. El crecimiento comercial e industrial de esta ciudad se debió en parte a la posibilidad de recibir energía eléctrica a bajo costo proveniente de las cataratas del Niágara. La actividad económica incentivó la radicación de migrantes judíos, húngaros y eslavos, polacos e italianos que se instalaron en los

alrededores del centro histórico de la ciudad. Cabe destacar que los polacos e italianos trabajaron en la construcción de la infraestructura de la exposición (University of Buffalo, 1901).

<sup>7</sup> Cabe destacar que en el año 1898 fue nombrado árbitro entre Chile y Argentina por el conflicto de límites entorno a la Puna de Atacama.

Estados Unidos contra Venezuela (Peterson, 1986: 300). A partir del año 1900 se desempeñó como consultor y representante de ultramar de la Compañía de seguros *New York Life Insurance Company*. Su tarea era, por sobre todo, asegurar que la legislación que se aprobara en los países latinoamericanos fuera favorable a los intereses de las firmas de seguros extranjeras (Peterson, 1977, 5).

<sup>9</sup> En este predio fue asesinado el Presidente de Estados Unidos William McKinley durante su visita a la exposición el 14 de setiembre de 1901.

<sup>10</sup> Dentro de la construcción dedicada a la etnología se podían encontrar mapas en relieve de la frontera del Niágara, donde era posible identificar la localización de los asentamientos indios, y "los resultados de las investigaciones en torno al origen, filiaciones y costumbres de las tribus bárbaras y salvajes que aún existen" (OCCBPE, 1901: 26). Otros espacios dedicados a mostrar aquellas poblaciones que no habían "alcanzado el grado de civilización de la sociedad occidental" eran el *Midway* y el Congreso de Tribus indígenas. Ambos se situaban a la izquierda del Museo Etnológico. El *Midway* fue concebido como un espacio de educación y entretenimiento y fue incluido por primera vez en la exposición de París de 1899. En la exhibición de Búfalo se había instalado aquí la Villa africana (*Dark Africa*). La misma fue organizada por el explorador y emprendedor Xavier Pene quien había trasladado población de la Costa Africana Occidental con este fin. Concebida como una de las atracciones más destacadas de la exposición, ella pretendió mostrar la diversidad de costumbres de las 35 tribus que conformaban esta villa. A fin de mostrar los hábitos de las poblaciones "primitivas" de las áreas recientemente ocupadas por Estados Unidos, este país organizó en este mismo espacio una villa filipina. En el área denominada como Congreso de Tribus Indígenas se agruparon 700 aborígenes representantes de 42 naciones que vivían en Estados Unidos. El catálogo de la exposición destaca que ningún libro podría ofrecer una idea más completa de los habitantes nativos americanos "en su esplendor bárbaro" como las que se podía visualizar aquí (OCCBPE, 1901: 65).

<sup>11</sup> "Había una gran colección de semillas de varias clases, las unas enviadas de esa pocos meses antes de abrirse de la Exposición, las otras desde Philadelphia. Las primeras estaban en perfecto estado; no así las segundas, que han tenido tiempo de sobra para deteriorarse desde el año 1893. (...) En lo referente a industria teníamos azúcar, almidón, sebo, leche esterilizada, manteca salada y harinas; (lo presentado en Chicago), vino, cognac y cerveza. El almidón estaba manchado y el expuesto en paquetes en estado de aseo muy pronunciado; las harinas y demás productos de molino con microbios é insectos grandes perfectamente visibles al que examinaba la vidriera; los sebos con envase de lata, estaban húmedas llenos de polvo que durante tantos años ha podido escurrirse por juntas de las tapas, que no cerraban bien. (...)

*De lo que debe hacerse si se concurre á otras exposiciones:* permitirá, señor Ministro, exponer algunas ideas que me ha sugerido la permanencia en Búfalo respecto á lo que es Ministerio de cuidar cuando se decida á concurrir á otra Exposición. En primer término debe representar al Gobierno una persona que conozca, del punto de vista agrícola-ganadero, nuestro país (República Argentina, 1902: 402).

<sup>12</sup> Por ejemplo, para participar en la exposición de Filadelfia el estado argentino había mandado a organizar una descripción geográfica del país al publicista Ricardo Napp en donde se daba cuenta de los avances en términos de ocupación territorial y de las posibilidades que este país poseía para la agricultura y para el asentamiento de migrantes (Zusman, 2009).

<sup>8</sup> De hecho, Buchanan fue delegado de Estados Unidos en la Segunda Conferencia Panamericana celebrada en México (1901-1902), primer ministro norteamericano en Panamá, presidente de la delegación a la Tercera Conferencia Panamericana celebrada en Río de Janeiro (1906), delegado a la Segunda Conferencia de Paz de La Haya (1907), delegado a la Conferencia Centroamericana de Paz (1907) y comisionado especial con el encargo de resolver los reclamos de <sup>13</sup> Cabe destacar que con ocasión de celebrarse la exposición de Chicago, el Ministerio de Agricultura de Argentina había organizado una expedición científico recolectora a los ríos Paraguay, alto Paraná e Iguazú durante la cual el pintor Augusto Ballerini y el fotógrafo Enrique Moody construyen las primeras imágenes visuales de las cataratas del Iguazú y que son llevadas a dicha exhibición (Zusman, 2009).

<sup>14</sup> El Boletín de Agricultura y Ganadería detalla algunos de los gráficos enviados a la exposición: exportación de productos argentinos en 1900 distribuidos por artículos en centenas de valor total y por naciones, indicándose el mismo porcentaje por el diverso tamaño de las respectivas banderas; iguales datos acerca de la importación; proporción relativa de las exportaciones por naciones desde 1876; proporción relativa de las importaciones por naciones desde 1876; desarrollo de las exportaciones de trigo, de maíz, de harina, de ganado bovino en pie, de ganado ovino en pie, de carne congelada; exportación de lanas desde 1873; cantidad comparativa de las distintas clases de lanas argentinas que se producen en la República Argentina; stock universal de ganado ovino y bovino, indicando el número de cabezas de que dispone cada país; cuadros que se refieren especialmente a la exportación, durante el último quinquenio de lana, pieles lanares, cueros secos y salados, animales vivos, carne congelada, así como también de la proporción en que los reciben los distintos países; superficie cultivada en 1890 y en 1900; cuadros que se refieren a la exportación durante el último quinquenio, de trigo, maíz, lino, pasto seco, indicando asimismo los países que los compran y la proporción en que lo hacen; tierra pública vendida y disponible en los territorios nacionales; balance de la inmigración y de la emigración en la última década; detalle de la inmigración en el año 1900; desarrollo de los capitales empleados en los ferrocarriles de la República en los últimos 10 años; material rodante de los mismos en 1900; carga transportada desde 1860; principales artículos de consumo producidos por la industria nacional; producción y exportación de azúcar; proporción entre la fabricación nacional y las importaciones de vino, alcohol y cerveza; movimiento de navegación exterior á vapor y a vela, por banderas (República Argentina, 1901: 100-101).

## BIBLIOGRAFÍA

CANOGAR, David. *Ciudades efímeras. Exposiciones Universales: Espectáculo y Tecnología*, Madrid: Julio Ollero Editor, 1992.

DOSIO, Patricia Andrea. Juegos de miradas: el arte en las exposiciones internacionales argentinas (1882-1910). In: Stephan B.G. y Andermann, J. (eds) *Galerías del Progreso. Museos, exposiciones y cultural visual en América Latina*, Rosario: Beatriz Viterbo, 2006, pp. 295-330.

FERNÁNDEZ BRAVO, Alvaro. Latinoamericanismo y representación: iconografías de la nacionalidad en las exposiciones universales (París 1889, 1900). In: Monserrat, M. (comp.). *La Ciencia en la Argentina entre Siglos. Textos, contextos e instituciones*, Buenos Aires: Ed. Manantial, 2000, pp. 171-185

FERNÁNDEZ BRAVO, Alvaro. *Ambivalent Argentina: Nationalism, Exoticism and Latin Americanism at the 1889 Paris Universal Exposition. Neplanta: Views from South*, University of Duke, Durham, Vol. 2 (1), pp. 115-139, 2001.

GÓLCHER, Ericka. Imperios y Ferias Mundiales: La época liberal. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Universidad de Costa Rica, San José de Costa Rica, N. 24 (1-2), pp. 75-94, 1998.

- JOSEPH, Gilbert. M. Encuentros cercanos. Hacia una nueva historia cultural de las relaciones entre Estados Unidos y América Latina. In: Salvatore, R. (comp.) *Culturas imperiales. Experiencias y representación en América, Asia y África*. Rosario: Beatriz Viterbo Editora, 2005, pp. 89-120.
- MC GANN, Thomas F. *Argentina, Estados Unidos y el sistema interamericano* (1880-1914). Buenos Aires: Eudeba, 1960.
- MIGNOLO, Walter. La colonialidad a lo largo y a lo ancho: el hemisferio occidental en el horizonte colonial de la modernidad. In: Lander, E (comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: Clacso, 2003, pp. 55-85.
- MALOSETTI COSTA, Laura. *Los primeros modernos. Arte y Sociedad en Buenos Aires a fines del siglo XIX*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2001.
- MASOTTA, Carlos. *Postales en las primeras postales fotográficas argentinas del Siglo XX. Landscapes in the Early 1900s. Argentine Photo Postcards*. Buenos Aires: La Marca Editora, 2007.
- MIGNOLO, Walter. La colonialidad a lo largo y a lo ancho: el hemisferio occidental en el horizonte colonial de la modernidad. In: Lander, E (comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: Clacso, 2003, pp. 55-85.
- MORGENFELD, Leandro. A. *Argentina frente a Estados Unidos en las primeras conferencias panamericanas (1889-1938)*. Tesis de Maestría en Historia Económica y de las Políticas Económicas. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de Buenos Aires, 2007.
- ORTIZ, Renato. Revistando la noción de imperialismo en la era de la globalización. In: Salvatore, R. (comp.) *Culturas imperiales. Experiencias y representación en América, Asia y África*. Rosario: Beatriz Viterbo, 2005, pp. 37-54.
- OTERO, Hernán. *Estadística y nación. Una historia conceptual del pensamiento censal de la Argentina Moderna, 1869-1914*. Buenos Aires: Ed. Prometeo, 2006.
- PENHOS, Marta. Sant Louis (1904) Argentine on stage. In: Barth, V (ed.) *Identity and Universality*. Paris: Bureau International des Expositions, 2002, pp. 78-89
- PETERSON, Harold .F. *Diplomat of the Americas*. Nueva York: State University of New York Press, 1977.
- PETERSON, Harold. F. *La Argentina y los Estados Unidos Vol. I* (1810-1914). Buenos Aires: Hyspamérica, 1986.
- QUIZA MORENO, Ricardo. Babel Revisitada: exposiciones, globalización y modernidad (1851-1905), *Hispania Nova*, Revista de Historia Contemporánea N.7, 2007. (<http://hispanianova.rediris.es>)
- RAQUILLET, Pauline. L'Argentine à l'Exposition Universelle de 1889. *Revue HSAL*, Université Paris Diderot, Paris N.6, 1997. (<http://www.univ-paris-diderot.fr/hsal/hsal972/prb97-2.html>)
- RYDELL, Robert W. *All the World's Fair. Visions of Empire at American International Expositions, 1876-1916*, Chicago: University of Chicago, 1984.
- SALVATORE, Ricardo. Saber hemisférico y disonancias locales. Leo S. Rowe en Argentina, 1906-1919. In: *Los lugares del saber. Contextos locales y redes transnacionales en la formación del conocimiento moderno*. Rosario: Ed. Beatriz Viterbo, 2007, pp. 327-367.
- SALVATORE, Ricardo. *Imágenes de un imperio. Estados Unidos y las formas de representación de América Latina*. Buenos Aires: Ed Sudamericana, 2006.
- Salvatore, Ricardo. The Enterprise of knowledge. Representational machines of informal empire. In: Joseph, G., Legrand, C., Salvatore, R. *Close encounters of Empire*. Durham: Duke University Press, 1998, pp. 69-103.
- SÁNCHEZ GÓMEZ, Luis Angel. Ciencia, exotismo y colonialismo en la Exposición Universal de París de 1878, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, Universidad Complutense, Madrid. Vol. 28, pp.191-212, 2006.
- SERJÉ, Margarita. *El revés de la nación. Territorios salvajes, fronteras y tierra de nadie*. Bogotá: Uniandes-Ceso, 2005.
- SCHWARCZ, Lilia. Os trópicos como espetáculo: a participação brasileira nas exposições universais de finais do século XIX. In: Stephan B.G. y Andermann, J. (eds): *Galerías del Progreso. Museos, exposiciones y cultural visual en América Latina*, Rosario: Beatriz Viterbo, 2006, pp.195-220.
- SILVESTRI, Graciela. "Postales Argentinas". In: Altamirano, C. (Eds.): *La Argentina en el siglo XX*, Buenos Aires: Ariel, 1999, pp. 111-135.
- TENORIO, Mauricio. *Mexico at the World's Fairs. Crafting a Modern Nation*, Berkeley, University of California Press, 1996.
- UNIVERSITY OF BUFFALO. *Illuminations. Revisiting the Pan-American Exposition of 1901*. <http://library.buffalo.edu/exhibits/panam/index.html>.
- VUGMAN, Laura Inés. Conmemorando: del pasado del territorio a la historia de la nación argentina en las ferias y exposiciones internacionales del cuarto centenario *Runa*, Instituto de Ciencias Antropológicas, Buenos Aires, Vol. 22, pp. 69-87, 1995.
- ZUSMAN, Perla. Negociando las imágenes de la nación. Representaciones geográficas y participación argentina en dos exposiciones universales estadounidenses (1876-1893). In: Geraiges de Lemos, A., Galvani, E (org). *Geografía, tradições e perspectivas: A presença de Pierre Monbeig*. São Paulo, Claco/Ed. Contexto. Vol. 1, 2009, pp. 269-290.

## FUENTES

- ATTWELL, Juan. *Sección Argentina En la Exposición Panamericana de Búfalo. Sus resultados*. S/e, 1901.
- ATTWELL, Juan. *The Argentine Republic*. S/e, 1907.
- ATTWELL, Juan. *Misión Financiera en los Estados Unidos de Norteamérica*. Resistencia: Imprenta Juan Moro 1909.
- CARAS Y CARETAS. La Argentina en la Exposición de Búfalo. N. 149. 10 de agosto de 1901, pp. 334-335.
- LA ILUSTRACIÓN SUDAMERICANA. Exposición Pan-Americana (Búfalo, 1901). 15 de enero de 1901, pp.7-14
- LA ILUSTRACIÓN SUDAMERICANA. Exposición Pan-Americana. El Pabellón de la República Argentina. 30 de setiembre de 1901. pp. 212-215.
- OFFICIAL CATALOGUE AND GUIDE BOOK TO THE PAN-AMERICAN EXPOSITION (OCGBPE). Buffalo: Charles Ahrhart, NY, 1901.
- REPÚBLICA ARGENTINA *Boletín de Agricultura y Ganadería*. Vol.1, 1902.

ABSTRACT: POSTCOLONIAL STUDIES HAVE ALLOWED CULTURAL MAINSTREAM AS A WAY OF UNDERSTANDING THE PROCESSES OF LEGITIMATION OF THE POLITICAL PRACTICES OF FORMAL AND INFORMAL IMPERIAL. IN TURN, ANALYSIS HAS INVOLVED THE REDEFINITION OF IMPERIAL PRACTICES FROM TRADING STOCKS, SUBVERSION AND RESISTANCE THAT OCCUR IN AREAS AFFECTED BY SUCH PRACTICES. WITHIN THIS THEORETICAL CONTEXT WE ARE INTERESTED IN UNDERSTANDING THE PROCESS BY WHICH THE PAN-AMERICAN POLITICAL PROJECT OF THE UNITED STATES IS BEING REDEFINED AND TAKES THE BODY BETWEEN THE COUNTRIES OF SOUTH AMERICA, PARTICULARLY AMONG THE LIBERAL ELITE ARGENTINA BETWEEN 1890 AND 1920. THE ORGANIZATION OF THE PAN-AMERICAN CONFERENCES, VISITS BY SOME INTELLECTUALS TO THE REGION AND THE ORGANIZATION OF THE PAN AMERICAN EXPOSITION IN BUFFALO (1901) WERE SOME OF THE POLITICAL-CULTURAL STRATEGIES OUTLINED BY THE U.S. TO CONSOLIDATE ITS PRESENCE IN THE REGION. THE PURPOSE OF OUR PRESENTATION IS TO ANALYZE THE PRODUCTION PROCESS OF SELECTION AND ORGANIZATION OF THE DISPLAY DEVICES OF SPATIAL REPRESENTATIONS (GEOGRAPHICAL TEXTS, MAPS, LANDSCAPES, ETC.) THAT LEAD TO THE DELEGATION OF ARGENTINA INTERNATIONAL EXHIBITION OF BUFFALO. THROUGH SYMBOLIC ARTICULATE THE OBJECTIVES OF THE EXHIBIT WITH THOSE THAT GUIDE THE ORGANIZATION OF THE EXHIBITION" GEOGRAPHIC" ARGENTINA LOOK CLOSER AT SOME OF THE INSTANCES IN WHICH PAN-AMERICAN PROJECT IS NEGOTIATED, A BODY THAT COME INTO PLAY PERSPECTIVES ON THE IDEA CIVILIZATION FROM ITS TERRITORIAL DIMENSION.

KEYWORDS: PAN-AMERICANISM, ARGENTINA, UNITED STATES, EXPOSURE OF BUFFALO, TERRITORY